

a los textos episcopales recogidos en el volumen, se hace, en este núcleo, una utilización más frecuente de las crónicas periodísticas contemporáneas a los momentos y hechos aludidos, en un primer apunte, para la historia de un pontificado, que, gracias a la actual publicación, podrá ser realizada, más tarde, con más sosiego y hondura. En ella, también habrán de figurar tantas aportaciones hechas por Mons. Palenzuela más allá de los límites de la Iglesia de Segovia.

E. Tejero

Ernesto COMBI-Roberto REZZAGHI, *Catechesi, che cos'è, come si vive...* Edizioni Paoline, Milano 1993, 384 pp., 13 x 24

Nos encontramos con un texto o manual de catequesis dentro de una colección de manuales de teología dirigida, fundamentalmente, a laicos que, con una formación específica, quieren adentrarse en los diversos campos del saber teológico. Sirva este apunte para situarnos ante este libro y destacar, a mi modo de ver, un primer mérito importante. No estamos ante un ensayo sino ante un manual, que quiere abarcar todo el amplio campo de la catequesis y no sólo desde un punto de vista teórico, sino también desde un punto de vista práctico, como indica el mismo título.

Efectivamente, la obra tiene tres partes. La primera se puede considerar histórica: «del catecismo a la catequesis» la titulan sus autores, y con sus tres capítulos se analiza la historia del catecismo desde el siglo XVI hasta nuestros días (capítulo 1); los orígenes y los primeros desarrollos de la catequética (capítulo 2); y la así llamada comúnmente renovación catequética que, aunque tenga precedentes en los siglos XVIII y XIX, se centra en nuestro siglo (capítulo 3).

La segunda parte intenta clarificar la identidad de la catequesis. Para ello divide el tema en dos capítulos: en el primero se presenta un análisis de la reflexión eclesial producida en estos últimos decenios por catequistas y en los documentos de magisterio de la Iglesia; en el segundo, intentan los autores una reelaboración sistemática de las ideas expuestas en el anterior capítulo, y que concluyen en una definición personal de lo que es la catequesis (cfr. p. 229).

La tercera parte está dedicada a la praxis catequética y se estructura en cuatro capítulos, donde se desarrolla lo que podríamos llamar una didáctica de la catequesis. En concreto, en el primer capítulo (6 en el conjunto de la obra) se aborda el paso desde la identidad a la praxis, adoptando para ello un modelo de tipo curricular, es decir, definiendo los distintos elementos que intervienen en todo proceso educativo: objetivos, contenido, estrategias educativas, evolución. El capítulo 7 se centra en la relación entre la catequesis y la comunidad cristiana, para pasar en el 8 al contenido y el 9 al destinatario.

El principal valor de este libro es haber intentado integrar en el volumen las aportaciones de la catequética de los últimos treinta años, buscando aclarar conceptos y cauces de acción. Pienso que el primer objeto está más conseguido que el segundo, pues no se puede decir que la tercera parte de este libro sea propiamente una guía para la acción catequética.

J. Pujol

Luis RESINES, *Historia de la catequesis en Valladolid*, Arzobispado de Valladolid, Valladolid 1995, 218 pp., 17 x 23

Aprovechando la efemérides del cuarto centenario de la fundación de la dió-

cesis de Valladolid, el autor, conocido catequeta e historiador de la catequesis, ha ofrecido un trabajo serio y concienzudo sobre la historia de la catequesis en esta diócesis española. La obra se centra en los autores y sobre todos los catecismos que han tenido alguna relación con ella desde el siglo XIV.

El estudio consta de seis capítulos. El primero, titulado la catequesis medieval, se centra sobre todo en el Catecismo del Concilio de Valladolid de 1322; después de pacientes búsquedas de manuscritos y de análisis de sus textos, considera Resines que ha sido recuperado y restaurado para la historia de la catequesis este catecismo. También en este capítulo se estudia la egregia figura de Fray Hernando de Talavera, confesor de Isabel la Católica y Obispo de Avila y Granada, autor también de un conocido catecismo: «Breve Doctrina», que se analiza con un cierto detalle para fijar su autoría, lugar y fecha de redacción.

El capítulo segundo aborda el siglo XVI, considerado por los estudiosos como el Siglo de Oro de la Catequesis. El estudio más extenso versa sobre la famosa cartilla de la Catedral de Valladolid. Un privilegio real concedió al cabildo de la Catedral, desde 1583 hasta finales del siglo XVIII, la impresión exclusiva de las cartillas, con objeto de financiar la terminación de la catedral. Como señala el autor, hubo años que se hicieron más de 400.000 ejemplares.

Los capítulos siguientes van analizando diversos catecismos unidos, cuando es el caso, a vallisoletanos ilustres, autores de los mismos. Del siglo XVII se destaca el Catecismo del Sínodo de 1606, y los de Juan de Heredia, Alonso Maldonado, Francisco Salmerón y Antonio de la Puebla. Los que se estudian del siglo XVIII son los de Pedro Calatayud, Manuel Villodas y el catecismo de Astete a la luz de la Ilustración; se analizan aquí también las instituciones para la forma-

ción religiosa que existían en Valladolid a lo largo de ese siglo; como destaca el autor, eran todas ellas instituciones educativas en las que «la doctrina cristiana, de la que algunas adoptaron el nombre, era una enseñanza básica» (p. 132). Finalmente, del siglo XIX se centra el estudio en cuatro figuras: Santiago José García Mazo, Sanz y Forés, Juan González y José Rivera Esteban.

El último capítulo estudia el siglo XX. La gran figura vallisoletana de este siglo es, sin duda, Daniel Llorente (1883-1971), del cual Luis Resines, además de sobrino, es su gran especialista. Como bien dice, Daniel Llorente «párroco y canónigo en Valladolid y Obispo de Segovia durante 25 años, fue sin duda el más importante catequeta español de la primera mitad del siglo. Contribuyó a la revitalización de la catequesis española en íntima conexión con la europea» (p. 173). Las últimas páginas del libro están destinados a describir las actividades del Secretariado Diocesano de Catequesis y la catequesis en los tiempos del postconcilio: obras y proyectos de la Diócesis en este campo hasta nuestros días.

Este libro supone sin duda un esfuerzo minucioso y serio por parte de su autor, para presentar una serie de hitos de historia de la catequesis en esa Iglesia local; no se abordan otras cuestiones como podría ser la catequesis en la familia o la educación en la fe a través de las diversas manifestaciones culturales; o la piedad popular, etc., que son sin duda también parte de una verdadera historia de la catequesis. La obra de Resines sin embargo me parece encomiable. Quizás el estilo sea en ocasiones un tanto irónico y crítico, sin quizás situarse plenamente en la época en la que suceden los acontecimientos. El autor ofrece en este nuevo libro un ejemplo de un tipo de obras que sería deseable que se realizaran en muchas otras diócesis, para conocer las personas, instrumentos —y especial-

mente los catecismos— e instituciones que facilitaron la educación en la fe de nuestros antepasados.

J. Pujol

AA. VV., *La escuela católica, comunidad eclesial. III Jornadas de Pastoral Escolar F.E.R.E.-XXV Jornadas de Pastoral Educativa Instituto San Pío X*, Ediciones San Pío X, Madrid 1994, 231 pp., 13 x 21

Este libro presenta las Actas de unas Jornadas que se celebraron en Valencia en 1994 con el mismo título que lleva esta obra. Como se dice en la introducción, las primeras Jornadas de Pastoral Educativa del Instituto San Pío X se desarrollaron en el curso 1969-70, y desde entonces se han llevado a cabo de forma ininterrumpida hasta nuestros días. A partir de 1991, al crearse el Departamento Pastoral de la FERE (Federación Española de Religiosos de la Enseñanza), este organismo se ha responsabilizado de la organización y desarrollo de las Jornadas en colaboración con el Instituto San Pío X

La temática abordada queda reflejada en las conferencias pronunciadas y recogidas en este volumen. La primera se titula «La Escuela Católica participa en la misión de la Iglesia» y tuvo dos partes, la primera desarrollada por Mons. Antonio Dorado, Obispo de Málaga y Presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, y la segunda por el Arzobispo de Valencia, Mons. Agustín García Gasco; se trataba de mostrar cómo la acción de la Escuela Católica, por su misma naturaleza, forma parte de la misión de la Iglesia. Ocupa casi el 25% de las Actas. La segunda ponencia estuvo a cargo de Antonio Botana, Hermano de la Salle, en la que trata de resaltar el hecho de que toda evangelización se hace desde una comunidad, de ahí su

título: «La escuela católica evangeliza desde la comunidad». Dos ponentes profundizan en este punto, eje de todas estas Jornadas: Marta Jiménez, religiosa de la Sociedad del Sagrado Corazón, estudia cómo la Escuela Católica es iniciadora de comunidad; es decir, cómo la Escuela Católica puede ayudar al necesario proceso para crear una comunidad. Dolores Aleixandre, religiosa del Sagrado Corazón y profesora en la Facultad de Teología de Comillas, habla de la dimensión misionera y profética de la Escuela Católica tomando como modelos a algunos Profetas del Antiguo Testamento. Ramón Prats, sacerdote diocesano y profesor de Teología Pastoral en la Universidad de Barcelona aborda el difícil tema de la pastoral escolar y su necesaria coordinación con la pastoral diocesana y parroquial; a este tema también se dedicó en las Jornadas una mesa redonda, brevemente reseñada al final del libro. Por último, Miguel Ángel Calavia, Delegado Nacional de Pastoral Juvenil de los Salesianos, trató de poner en evidencia que toda la acción pastoral en la escuela será válida si en ella están comprometidos todos los estamentos que colaboran en la misma.

Desde el Concilio Vaticano II se ha dicho que la Escuela Católica está en crisis, y que su mismo concepto ha evolucionado mucho en estos años, a pesar de que el Código de Derecho Canónico deja claro cuáles son sus objetivos y características y no faltan tampoco amplios documentos de la Santa Sede sobre el tema, en concreto, dos documentos de la Congregación para la Educación Católica: «La Escuela Católica» (10-III-1977) y «Dimensión religiosa de la educación en la Escuela Católica. Orientaciones para la reflexión y revisión» (7-IV-1988). Hay que reconocer que la educación —y con ella las instituciones educativas— han sufrido grandes cambios en estos años; la escasez de vocaciones ha llevado también a que muchos de los profesores seglares